

Escrito por: sandyloyo

Resumen:

Hola mi nombre es Sandra soy de la ciudad de México D. F., y lo que les cuento enseguida es mi primera experiencia como la perra de káiser que es un perro rottweiler de dos años de edad. Bueno pues les cuento a mi me gustan mucho los perros, ya que de niña nunca pude tener uno en mi casa, por mi papá que decía que no teníamos espacio para uno, pues ya cuando me independicé y tuve mi casa hice realidad mi sueño y fue por un amigo que me regalo un perro macho de raza rottweiler al que puse por nombre káiser

Relato:

Hola mi nombre es Sandra soy de la ciudad de México D. F., y lo que les cuento enseguida es mi primera experiencia como la perra de káiser que es un perro rottweiler de dos años de edad.

Bueno pues les cuento a mi me gustan mucho los perros, ya que de niña nunca pude tener uno en mi casa, por mi papá que decía que no teníamos espacio para uno, pues ya cuando me independicé y tuve mi casa hice realidad mi sueño y fue por un amigo que me regalo un perro macho de raza rottweiler al que puse por nombre káiser ya que por ser una raza alemana pues le quedaba el nombre, bueno paso el tiempo y yo feliz con mi perro lo saco a pasear con migo cuando descanso lo llevo al veterinario y en si pues lo adoraba en esos momentos, hasta que una tarde de sábado y no habiendo lo cruzando con ninguna perra se puso medio histérico káiser, la verdad no sabia yo que era lo que le paso, lo lleve al veterinario y fue cuando me entere que tenia ya que cruzarlo, salí del veterinario y en el camino a casa olfateo una perra en celo y casi me arrastra por seguir el olor a la perra, como pude lo lleve hasta la casa y lo deje encerrado en el patio, la verdad me daba pena verlo desesperado pero no sabia con quien cruzarlo, ya entrada un poco la tarde y mas tranquilo káiser lo deje entrar a la casa, estaba ya un poco inquieta ya que como káiser también quería tener sexo pero como no tenia novio pues me subí a mi recamara a darme auto satisfacción, estaba yo en eso cuando vi entrar a káiser a mí recamara olfateando el olor a sexo que estaba soltando mi pucha, lo mire sin prestarle atención hasta que sentí su lengua pasando por mi pucha eso me hizo que viera que era káiser quien me estaba dando lengüita en mi pucha, en esos momentos no supe que hacer y lo quiete de mi lo mas rápido que pude, paso un lapso de dos horas cuando me puse a pensar en lo sucedido con káiser y que sentí muy rico su lengua en mi puchita, la verdad conocía del tema de la zoofilia pero no sabia bien como seria tener sexo con un perro así que me puse a investigar y me metí a internet buscando algotas del tema esa noche encontré una pagina con un manual en el cual decía como seria posible tener sexo con un perro lo leí y decidí llevarlo acabo lo que había leído en ese manual,

desde como hacerlo que se interesara por mi en lo sexual hasta la posición mas para la penetración comencé a hacer todo lo que decía me puse a bañarlo y acariciarlo hasta llegar a su verga y masturbarla para que se sintiera cómodo con migo así lo hice por un lapso de quince días la pude ver como káiser se iba comportando mas dócil para lo que estaba planeando hacer, llego un fin de semana cuando decidí comprobar lo que decía el manual, lo primero que hice fue bañarlo y comenzar a masturbar la verga de mi káiser el se dejo hacer esto con un poco de impaciencia cuando bi ya tenia fuera de su capuchón la verga de un color rosado un poco obscura, la toque con mi mano y pude ver que estaba secretando un liquido que supe que era el liquido pre-eyaculatorio, la verdad en ese momento me dieron ganas de probar la verga con mi boca y me puse en cuatro patas para poder bajar un poco y meterme esa verga en mi boca, la que me supo un poco rara pero no me causo asco, así que habiendo hecho esto me pare y me comencé a desnudar quedando sin nada de ropa frente a káiser, el me veía como esperando a que hiciera algo mas, coloque como decía el manual dos toallas en el suelo y poniéndome en cuatro patas frente a el y abriendo un poco mis piernas, arquee mi espalda lo voltee a ver por encima de mi hombro haciendo la invitación para que me cogiera káiser creo yo entendió el mensaje ya que casi en el acto se fue encima de mí, y aferrando sus patas por mi cintura comenzó a tratar de meterme su verga en mi pucha, fueron cuatro intentos sin lograr cogerme, así que abrí un poco mas mis piernas y volví a hacer la invitación mirándolo por encima de mi hombro esta vez fueron dos intentos y comencé a sentir como su verga daba en los labios de mi pucha, sentí como me comenzaba coger, su verga ya dura y en mi pucha me dalia un poco la forma en que me cogía pero sentía muy rico tener la verga de mi káiser dentro de mi y ya no me dolía, si no todo lo contrario me estaba ya dando un placer muy rico sentirme cogida por mi perro, lo estaba disfrutando y comencé a decirle así papi así méteme toda tu verga que soy tu perrita nada mas tuya, si, si rico papi, no te detengas yo en cada arremetida de mi macho daba alaridos de placer, alcanzando un orgasmo tras otro y uno mejor que el anterior pero peor que el siguiente, yo gritaba como loca cuando comienzo a sentir como que algo mas gordo quería entrar en mi pucha; fue cuando me acorde que tiene un bulbo en la base de su verga y me lo quería meter, le dije no káiser que me duele, no me duele pero no me entendía y me metió ese bulbo en mi pucha sentía en esos momentos como si me partiera en dos su bola, yo grité ¡káiser noooooooooo, ahhhhhhhhahhhhhhhhhahhhhhhhj quedando trabada en mi pucha su bola, y fue en esos momentos que sentí una descarga de leche caliente en mi interior, que me hizo estremecer y tuve no se cuantos orgasmos mas, para esos momentos estaba ya bien abotonada por káiser; mientras gritaba como desquiciada soy tu perra y sentí como paso su pata paso por encima de mi espalda quedando cola con cola eso me dolió un poco pero lo comencé a disfrutar ya que no dejaba de darme su leche caliente en mi pucha, era el mejor momento de mi vida, nunca me había sentido así tan puta, la verdad no se que tiempo estuve a botonada ni el número de orgasmos que esto me provoco. Me comencé a sentir cansada mis piernas casi se doblaban fue cuando Káiser comenzó a caminar en

tan puta y tan perra, mientras pensaba eso, káiser llenaba mi culo con su lechecita caliente y yo estaba feliz, porque era la mejor verga que alguna vez me hayan metido. Después de esta cogida con káiser me sentía plena y feliz por descubrir a mi mejor amante que tengo en mi casa, y a hora cuando tengo deseos de coger mi amante káiser me llena de leche casi a diario, bueno cuando la verdad mi calentura no me deja estar quieta, espero les guste mi relato si es así chicas espero sus comentarios a sandraloyo@hotmail.com